

Las crisis permanentes de la economía capitalista

Capitalist economy continuous crisis

Verónica Rama

Departamento de Economía
Facultad de Economía y Administración
Universidad Nacional del Comahue
Argentina

Patricia Laría

Departamento de Economía
Facultad de Economía y Administración
Universidad Nacional del Comahue
Argentina
patricialaria@yahoo.com.ar

Resumen

El mundo capitalista periódicamente sufre severas crisis. Detrás de estas crisis están operando sistemáticamente dos de sus leyes básicas: la caída de la tasa de ganancia de las actividades productivas y la consecuente “financiarización” de la economía. En el campo teórico destacan las explicaciones que aportan Karl Marx y John M. Keynes para entender estas tendencias y las crisis consecuentes. El análisis en *El Capital* de Marx se sustenta en el movimiento sistemático y en sentido opuesto de dos variables clave: la composición orgánica del capital (tendencia en sentido ascendente) y la tasa de ganancia (tendencia en sentido descendente). Por su parte, Keynes pone el foco en la “eficiencia marginal del capital”, nombre que le da a la variable que sintetiza la relación entre el rendimiento futuro de una inversión y el costo de producción de ese capital invertido. Sobre estas bases el ensayo propone y resume algunas similitudes y diferencias entre ambos argumentos, resaltando el móvil capitalista de acumulación de ganancias como causa última de las crisis.

Palabras claves: Crisis capitalista; Tasa de ganancia; Financiarización

Abstract

Today's capitalist global World suffers severe periodic crisis because of its two basic operative laws are working systematically: falling profit rate at productive activities and resulting economy's “financialization”. Karl Marx's *Capital* poses an upward trend of organic composition of capital and decreasing trend of profit's rate. From his view, Keynes highlights future investment's returns and capital current cost relationship and calls it “capital's marginal efficiency”. On these grounds the essay surveys the argument posing similarities and differences, stressing profit and crisis linkages.

Keywords: Capitalist crisis; Profit rate; Financialization

Introducción

La historia del capitalismo se caracteriza por crisis que, para muchos analistas, son más bien “largas depresiones” (1820, 1870, 1929, 1971 y 2008). Según este abordaje, desde hace medio siglo el sistema no logra quebrar un estancamiento que ya es estructural (Arizmendi, 2019:33, Maíto 2014:31). Esto se explica por la caída tendencial de la tasa de ganancia y la financiarización consecuente de la economía. En la primera parte de este ensayo se resume como explican este fenómeno John M. Keynes y Karl Marx y en una segunda parte se asocian sus análisis a diferentes teorías sobre las crisis. Al final se resumen algunas conclusiones.

Tendencias del capitalismo

La acumulación capitalista no responde a efectos y eventos aleatorios sino a sus propias tendencias constitutivas. La teoría económica, en concordancia, explica las sucesivas crisis históricas resaltando las tendencias con las que opera el proceso de acumulación del capital; tendencias que permanecen ocultas bajo cambios coyunturales económicos, políticos e ideológicos. Así, las crisis son la expresión coyuntural de estas tendencias de largo plazo.

Caída de la tasa de ganancia

El motor del sistema económico capitalista es la obtención de ganancias y por ende la caída de la ganancia es su principal síntoma de crisis (Katz, 2002:20). Intentaremos resumir comparativamente cómo lo explican Keynes y Marx (Asarita, 2008 a: 3).

En su obra *El Capital*, Marx expone la tendencia ascendente de la composición orgánica del capital y la tendencia declinante de la tasa de ganancia (Milios, 2005:21). La composición orgánica del capital destinado a la producción es la relación entre capital invertido en forma de máquinas y equipos y capital invertido en contratación de trabajadores. En el largo plazo, el primer tipo de capital crece más que el segundo. Como la ganancia genuina (que se calcula sobre el capital total) solamente es generada por el capital invertido en trabajo (cuya proporción decrece) entonces la relación ganancia/capital total (tasa de ganancia) tiende a caer.

Por su parte, Keynes denomina *eficiencia marginal del capital* a la relación entre *el rendimiento probable de la inversión de una unidad más de capital y el costo de producir esa unidad adicional*. (Kicillof, 2007). Plantearemos similitudes y diferencias entre los argumentos, tratando de comprender mejor la tendencia

descendente de la ganancia, que es la dinámica general inherente al sistema y la variable central hacia la cual convergen las crisis. Identificaremos primeros los puntos de contacto entre el análisis keynesiano de la eficiencia marginal del capital y la caída tendencial de la tasa de ganancia de Marx.

Keynes señala que la abundancia de capital productivo acumulado trae aparejada una disminución de su rendimiento: *eficiencia marginal del capital decreciente*. Complementariamente, una atractiva tasa de interés monetaria en los mercados financieros desplaza al capital hacia esos mercados y lo vuelve escaso para la inversión productiva. La *eficiencia marginal del capital* (gobernada por las expectativas sobre la producción) “compite” con la tasa de interés (rendimiento de los activos financieros). La sobreabundancia de capital más el descenso de su eficiencia marginal disminuyen la inversión productiva, incrementan la especulación financiera y presionan al alza la tasa de interés. Según Keynes, en condiciones de libre mercado esto impide que se restablezca la rentabilidad del capital productivo. (Bach, 2009: 28). Este es el escenario inicial de una depresión: capital superabundante menos eficaz para generar ganancias mediante la producción.

Como surge de lo mencionado, la visión marxista también sostiene que la disminución de la tasa de ganancia es generada por la sobreacumulación de capital (Bach, 2009 op.cit), Cárcamo y Tenewicki (2010: 163), Gill (2009:27). La sociedad capitalista está basada en el intercambio generalizado de mercancías, con el objetivo de que la ganancia y la acumulación de capital aumenten permanentemente. Cuanto la ganancia descende estas contradicciones estallan en crisis sistémicas. La rentabilidad redundante en sobre-acumulación que termina reduciendo la rentabilidad.

Hasta aquí entonces, la similitud en la visión que Marx y Keynes tenían de las crisis: son generadas por el propio “motor” del sistema: la acumulación de ganancias en forma de capital.

Veamos ahora cuáles son las diferencias entre la eficiencia marginal del capital de Keynes y la tasa de ganancia de Marx. La primera se calcula dividiendo los rendimientos probables monetarios futuros (expectativas empresarias de ganancias en dinero) de una inversión productiva por el costo monetario actual de esa inversión. La tasa de ganancia de Marx, en cambio, divide los rendimientos netos de una inversión pero no estrictamente en términos monetarios, sino calculando el valor de la inversión en trabajo sobre el capital total invertido.

Keynes se basa en una visión subjetiva: las expectativas futuras y la psicología de la comunidad. Marx aplica la lógica de la ley del valor: el trabajo vivo que es la fuente de plusvalía.

El sistema capitalista busca continuamente que la proporción entre la ganancia obtenida y del capital invertido sea la mayor posible. Tras esa meta tiende a desplazar trabajo vivo por capital fijo: menos trabajadores y más máquinas. Y paradójicamente reduce su ganancia. Es importante señalar además que esta dinámica de expansión de la producción (vía máquinas y equipos) la vuelve

“independiente” del esfuerzo del trabajo humano directo. Producir sin trabajo y sin esfuerzo. Pero cuando el trabajo se reduce, la ganancia (que es generada por el trabajo), se reduce también. Así, paradójicamente es la tendencia del sistema a sobre-acumular capital lo que reduce las ganancias desencadenando periódicas crisis (Roberto Sáenz, 2008:29).

Financiarización de la economía

La tensión continua que la sobreacumulación proyecta sobre el sistema productivo buscando una ganancia imposible de obtener, se libera en otros espacios: los mercados financieros, en los que nada se produce y se intercambian “papeles”. Algunas tesis llaman a esto *financiarización de la economía* entendiéndola como una “fase” del capitalismo (la actual) en la que el capital financiero ejerce el dominio de todo el sistema (Astarita, 2008b:24). El capital industrial y comercial se subordina al capital financiero, porque su rentabilidad supera la de la producción. Así, la hegemonía financiera impone su lógica, captando la mayor parte del excedente originado en el sector productivo. Otros analistas alertan acerca de que las ganancias financieras especulativas son “ficticias” porque no provienen de un proceso genuino de generación de valor, es decir de la producción. Siendo el capital financiero creciente también ficticio (en forma de acciones, obligaciones y toda clase de títulos financieros que no se corresponde con el crecimiento del capital real) entonces sostendrá una demanda de bienes y servicios igualmente artificial y esto da origen a la debacle.

Otra importante cantidad de literatura afirma que históricamente el capital financiero antecedió al capital comercial, y a su vez éste antecedió al capital industrial. La valorización del dinero como expresión del capital no es una etapa (la actual) sino la dinámica característica del sistema capitalista desde sus orígenes, habiendo evolucionado desde formas simples a las más complejas.

Este análisis hace más evidente que la economía capitalista –principalmente la contemporánea- parece guiada por masas de dinero que en el corto plazo se reproducen y hasta desaparecen (Paula Bach, 1999). El dinero y los activos financieros habrían dejado de ser una *representación* del valor (que reside en los activos físicos) para transformarse en capital y funcionar como capital, asumiendo valor propio. Los “papeles” no valen por lo que representan, valen por sí mismos.

Sobre esta cuestión son dos los aspectos a resaltar. En el caso del dinero, éste es necesario como crédito si se destina a actividades productivas pero se vuelve contradictorio (Paula Bach, 1999 op.cit) porque al mismo tiempo genera oportunidades para la especulación e impulsa la sobreacumulación del capital. Segundo, el capital dinerario se valoriza por medio del interés y se convierte en un capital que devenga interés (Paula Bach, 2009 op.cit), sin valor ni relación social en su esencia, aunque sigue indicando relaciones de capital.

Coincidentemente Keynes eliminó la “dicotomía” sector real - sector monetario: la demanda de dinero como activo financiero y el impacto de la tasa de interés sobre la inversión en maquinaria y equipo conectan profundamente las esferas productiva y financiera.

Las crisis

Para la teoría económica dominante, comprometida con el paradigma del equilibrio, las crisis son externas al sistema, evitables, y generadas por fuerzas exógenas. El Estado, intervencionista y distorsionante, impide que se formen verdaderos precios libres. Los sindicatos entorpecen los “acuerdos salariales libres” entre trabajadores y empresarios volviendo “rígido” al salario real. Estas “trabas colectivas” elevan artificialmente el nivel salarial; las políticas deben “flexibilizar” precios y salarios. Si los salarios reales descienden, bajarán los costos de producción y también los precios, aumentará la cantidad demandada y finalmente el mercado habrá restaurado el equilibrio. Sin interferencias exógenas no habría crisis sino ciclos económicos regulares, no violentos e inherentes al sistema. La crítica de Keynes desbarata estos argumentos.

Las teorías post-keynesiana y marxista plantean justamente lo contrario: el proceso económico es *inestable por naturaleza* a partir de sus propias contradicciones internas. Las crisis son una realidad inmediata, con características típicas y causas múltiples; coyunturas en las que se fusionan y condensan las tendencias intrínsecas al sistema. Para Keynes el sistema económico capitalista puede estar permanentemente en un estado de “no-equilibrio”, exhibiendo una tendencia endógena a generar crisis de envergadura que demandan políticas fiscales, monetarias e incentivos al consumo. Su convicción es la no-neutralidad del papel del Estado.

Teóricos como Malthus, Sismondi, Hobson y Rosa Luxemburgo asocian las crisis con el subconsumo (Milios, 2005 op.cit). Como se analizó, el capitalista tiende a contratar menos trabajadores, supuestamente para invertir en bienes de capital. Pero con menos trabajadores baja el consumo asalariado y la inversión se vuelve redundante, haciendo que la demanda de bienes de capital, la inversión, pierda sentido y se vuelva redundante. La crisis surge entonces por subutilización de la capacidad, exceso de ahorro y tendencia al estancamiento. Rosa Luxemburgo, completa su tesis planteando que los países capitalistas necesitan buscar consumidores en los países subdesarrollados para colocar excedentes, proyectando así las crisis de los países sobre la toda la estructura económica internacional.

Conclusiones

Una visión analítica y profunda exige integrar las crisis a las tendencias contradictorias que caracterizan al capitalismo y observar cómo se ordenan en cada crisis los factores estructurales.

En este sentido, toda información sobre rentabilidad de las empresas, evolución del crédito y del endeudamiento, transnacionalización de las operaciones financieras, etc. resulta de suma utilidad para detectar la tendencia estructural de ganancia decreciente y valorización financiera del capital, así como la forma en que manifiestan en las diferentes coyunturas.

Es necesario entonces seguir profundizando las vinculaciones entre los pensamientos Keynesiano y Marxista. Por ejemplo la relación entre el problema marxista de realización de la plusvalía y la teoría keynesiana de la demanda efectiva. En esa línea autores como Rudolf Hilferding y Michal Kalecki resultan imprescindibles.

Bibliografía

Arizmendi, L. (2019) El debate global sobre la Crítica de la economía política en el siglo XXI El Trimestre Económico, vol. LXXXVI (3), número 343, pp. 545-578.

Astarita, R. (2008a). Crédito, Acumulación y Crisis [en línea]. Disponible en: <https://rolandoastarita.blog/2012/07/21/credito-acumulacion-y-crisis/> [2020, 6 de agosto].

Astarita, R. (2008b). Crítica de la Tesis de la Financiarización1 - 24 [en línea]. Disponible en: <https://www.nodo50.org/gpm/financieras/todo.pdf> [2020, 6 de agosto].

Bach, P. (2009). Apuntes a propósito de Keynes, el Marxismo y la época de crisis, guerras y revoluciones. Revista Lucha de Clases número 9, Revista de Teoría y Política Marxista Segunda época, junio de 2009 [en línea] 130 - 158 Disponible en: <https://www.ips.org.ar/wp-content/uploads/2011/03/Apuntes-a-prop%C3%B3sito-de-Keynes.pdf> [2021, 6 de agosto]

Bach, P. (1999). ¿Crisis del neoliberalismo o crisis del capitalismo?; Estrategia Internacional número 11/12 [en línea] Disponible en: <http://www.ft.org.ar/estrategia/ei1112/finanzas.htm> [2021, 6 de agosto]

Cárcamo, J. S. y Tenewicki, M. (2010). La entropía del proceso económico capitalista y la tendencia descendente de la tasa de ganancia, en Ricardo Harduim/José Cárcamo (compiladores) Sustentabilidad y Desarrollo. Universidade Federal Fluminense - Universidad Nacional de Moreno [en línea] Disponible en: <http://repositorio.unm.edu.ar:8080/jspui/bitstream/123456789/198/1/sustentabilidad-web.pdf> [2021, 6 de agosto]

Gill, L. (2009) En el origen de las crisis ¿sobreproducción o subconsumo? [en línea] Disponible en: <https://www.rebellion.org/docs/114470.pdf> [2021, 6 de agosto]

Katz, C. (2002) Una interpretación contemporánea de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Laberinto. Número 8, febrero 2002, 1-20.

Kicillof, A. (2007) Fundamentos de la Teoría General: Las consecuencias teóricas de Lord Keynes. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Maito, E.E. (2014) La transitoriedad histórica del capital. La tendencia descendente de la tasa de ganancia desde el siglo XIX. Razón y Revolución, número 26, 129 -159 [en línea] Disponible en: <https://www.academica.org/esteban.maito/14.pdf> [2021, 6 de agosto]

Milios, J. (2005). Acerca de la Teoría de la Crisis de Marx en el Manuscrito Original del volumen III de El Capital [en línea] Herramienta, número 30, Disponible en: <http://users.ntua.gr/jmilios/hERRAMIENTA2.pdf> [2021, 6 de agosto]

Sáenz, R. (2008) El retorno del viejo fantasma: Situación mundial Crisis global. Revista Socialismo o Barbarie, número 22, año VII 15-44 [en línea] Disponible en: http://www.socialismo-o-barbarie.org/revis-ta_22/081201_sobrev22_015.pdf [2021, 6 de agosto]